

# Egipto va a las urnas para elegir un nuevo presidente

**La ausencia de una Constitución hace que los poderes del próximo presidente, que tendrá un mandato de cuatro años, sean aún imprecisos**

21/05/2012 - Autor: Agencias - Fuente: Univisión

Los egipcios son convocados a votar el miércoles y jueves en el primer turno de unas históricas elecciones presidenciales para designar un nuevo jefe de Estado luego de la caída de Hosni Mubarak, barrido del poder por una revuelta popular en febrero de 2011.

Esta elección es crucial para definir el camino que tomará el país, luego de una campaña dominada por los islamistas, vencedores de las elecciones legislativas, y candidatos salidos del antiguo régimen y que se presentan como la garantía del retorno a la estabilidad.

País con la mayor población del mundo árabe, con 82 millones de habitantes, Egipto fue el segundo país de la región -después de Túnez- a provocar la caída de su presidente bajo la presión de una revuelta popular.

"Esta elección es definitivamente el evento político más importante para Egipto desde la revolución" de enero y febrero del año pasado, dijo Mustafá Kamel Sayyed, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de El Cairo.

Entre los favoritos se destacan el ex jefe de la Liga Árabe y ex canciller del gobierno de Mubarak, Amr Moussa; el último Primer Ministro que tuvo el país, Ahmad Chafiq; el islamista independiente Abdel Moneim Aboul Futuh, y el candidato de los Hermanos Musulmanes, Mohammed Morsi.

Moussa y Chafiq centraron sus campañas en su experiencia y en el retorno de la estabilidad, aunque ambos buscaron desligarse de la figura de Mubarak, quien aguarda para el 2 de junio el resultado del proceso en su contra.

Futuh, en tanto promete un islamismo moderado, apoyado en una heterogénea coalición que incluye fundamentalistas salafistas y jóvenes militantes laicos.

Morsi, a su vez, se beneficia de la sólida red de apoyo de los Hermanos Musulmanes, aunque diversos observadores expresan sus reservas ante la posibilidad de que la cofradía, que ya domina el Parlamento, conquiste también la presidencia.

Otros candidatos que disponen de menos medios esperan al menos tener un desempeño honorable, como Hamdine Sabahi, representante de la izquierda nasseriana, el islamista Selim al Awa, o el joven militante de derechos sociales Jaled Ali.

La docena de candidatos no incluye ningún representante de la comunidad cristiana copta (de 6 a 10% de la población) y ninguna mujer.

El movimiento de los "jóvenes de la revolución", que iniciaron la revuelta que derribó a Mubarak, no presentó un candidato propio y se dispersó entre los diversos nombres en pugna.

El primer turno será seguido por una segunda ronda, el 16 y 17 de junio, si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta.

Las Fuerzas Armadas, que dirigen el país desde la caída de Mubarak, han prometido entregar el poder a civiles a fines de junio.

Las calles de Egipto aparecen desde hace varias semanas cubiertas con afiches y pancartas electorales, al tiempo que los candidatos se mueven sin cesar por todo el país.

Además, en esta campaña los egipcios pudieron acompañar el primer gran duelo televisado de su historia entre candidatos presidenciales, entre Moussa y Futuh.

"Es una experiencia completamente nueva para nosotros. Ver dos personalidades tratando de convencernos a votarlos, nadie habría podido imaginarse hace apenas dos años", dijo Saber Mohammed, quien acompañó el debate en un café en El Cairo.

Una docena de candidaturas fueron impugnadas por diversas razones técnicas o jurídicas, a acuerdo con la comisión electoral.

Entre ellos se encontraba el ex jefe de los Servicios Secretos de Mubarak, Omar Suleimán; el candidato inicial de los Hermanos Musulmanes, Jairat Al Chater, y el salafista Hazem Abu Ismail.

La ausencia de una Constitución hace que los poderes del próximo presidente, que tendrá un mandato de cuatro años, sean aún imprecisos. La Constitución vigente durante el régimen de Mubarak fue suspendida, y la próxima aún no ha comenzado a ser elaborada.